

Índice

Prólogo de David Aganzo	7
Introducción	9
Temporada 2000-2001	11
Llegan Florentino Pérez y Figo	15
<i>El Informe Pirri</i>	17
Recalificación de la Ciudad Deportiva	25
¿Sabías que...?	27
Temporada 2001-2002	29
Novena y centenario	33
Actos del centenario	36
<i>El centenario</i>	40
¿Sabías que...?	44
Temporada 2002-2003	45
Tres títulos para una destitución	49
Fichaje de Ronaldo Nazario	50
Una fiesta muy movida	60
¿Sabías que...?	62
Temporada 2003-2004	63
Una perfecta línea descendente	67
Semifinal Sevilla-Real Madrid	73
Cinco derrotas consecutivas	77
¿Sabías que...?	80
Temporada 2004-2005	81
Tres entrenadores para un año en blanco	85
El Bernabéu desalojado	89
La no boda de Ronaldo	92
¿Sabías que...?	95
Temporada 2005-2006	97
«He maleducado a los jugadores»	101
Un silbido fantasma en Montjuich	104
Dimisión de Florentino Pérez	110
¿Sabías que...?	114
Temporada 2006-2007	115
Cuando no se pierde la fe	119
Beckham anuncia su marcha	125
Dieciocho segundos eternos	129
¿Sabías que...?	132
Temporada 2007-2008	133
El Real Madrid repite con Schuster	137
Un gol de Baptista antes de Navidad	142
Un pasillo en el Bernabéu	147
¿Sabías que...?	149

Temporada 2008-2009	151
Suspenseo general	155
Dimisión de Ramón Calderón	162
Un 2-6 que decide la Liga	165
¿Sabías que...?	166
Temporada 2009-2010	167
Florentino Pérez segunda parte	171
Tres presentaciones galácticas	171
El <i>alcorconazo</i>	175
¿Sabías que...?	182
Temporada 2010-2011	183
Mourinho	187
La Copa cae 18 años después	195
Una guerra en el césped y ante el micrófono	195
¿Sabías que...?	199
Temporada 2011-2012	201
100 puntos, 121 goles	205
Un dedo en un ojo	206
El Madrid gana la Liga en el Camp Nou	214
¿Sabías que...?	217
Temporada 2012-2013	219
Fin de era	223
Casillas, suplente en Málaga	228
El Atlético vuelve a ganar al Real	234
¿Sabías que...?	236
Temporada 2013-2014	237
La décima	241
La gran carrera de Bale	249
Un partido (casi) perfecto en Múnich	250
¿Sabías que...?	253
Temporada 2014-2015	255
<i>Arrivederci</i>	259
Campeones del mundo	264
La fiesta de Cristiano Ronaldo	267
¿Sabías que...?	272
Temporada 2015-2016	273
El décimo, Zidane y la undécima	277
KO por alineación indebida	281
Remontada en el Camp Nou	284
¿Sabías que...?	289
Temporada 2016-2017	291
¿Confirmación?	295
¿Sabías que...?	300
Epílogo de Ramón Fuentes	301

Prólogo



Existen en el mundo un puñado de equipos que son el alimento de los sueños de cualquier niño al que le gusta el fútbol, ese deporte a veces adorado y a veces denostado. Una serie de clubes que se han ganado con su historia y con sus éxitos un lugar en la ilusión de aquellos que quieren ser futbolistas. El Real Madrid es uno de ellos.

A lo largo y ancho del orbe, miles de niños sueñan con un balón en las manos y en los pies y con lucir esa camiseta blanca que les lleve a la gloria, al triunfo, con ser uno de los que consiga ganar la siguiente liga, la siguiente Champions League, el siguiente título. Con llevarse los aplausos y los vitores de uno de esos estadios que ha se ha ganado el derecho a ser conocido por su nombre propio en los cinco continentes.

Un puñado de esos niños logra dar forma y realidad a sus sueños. Por suerte, por determinación o por condiciones, o quizás por una mezcla de las tres cosas, lo consiguen. Es entonces, cuando el sueño cambia, cuando se convierte en posibilidad, cuando se acerca a su consecución, cuando esos afortunados descubren el otro Real Madrid y tienen acceso a ese secreto a voces que le hace grande. Es cuando el Real Madrid deja de ser solo tardes ante la pantalla del televisor coleccionando goles y triunfos en la retina y comienza a ser días de esfuerzo corriendo, saltando y entrenando para poder jugar y alcanzar ese sueño que antes era imposible. Es cuando eres cantera.

Justo en ese momento desaparece el Santiago Bernabéu y aparecen los campos de entrenamiento, se dejan de cantar las alineaciones del primer equipo para empezar a sudar, correr, esforzarte para entrar en la tuya. Es cuando las gradas dan paso a los vestuarios o cuando se deja de abrir la boca con cada gesto técnico, cada regate eléctrico y cada control imposible y se empieza a intentar hasta lograrlo.

Ese Real Madrid es el que te enseña los misterios y los secretos del otro, del grande, del que todos conocen. Ese Real Madrid es en el que se crece con el balón en los pies, el gol en la cabeza y el triunfo en el horizonte pero en el que también se emprende un camino de aprendizaje que debe llevarte a ser mejor futbolista, mejor persona, a ser parte del mito y del rito que hace al Real Madrid material para los sueños.



Es el que te enseña a ser compañero leal y rival afable, a ser vencedor humilde y derrotado digno, a sentir con orgullo unos colores, que pueden ser el blanco o cualquiera que termines luciendo para vivir tu pasión por el fútbol. Es el que te muestra que el esfuerzo es la puerta de entrada que conduce hacia el éxito, que un entrenamiento es tanto o más importante que un partido o que no se llega si no se trabaja para llegar.

También te muestra que cada escudo, aunque no sea el tuyo, se merece un respeto, cada camiseta - por pequeña que sea la talla y diferente que sean los colores- viste y protege a alguien como tú, a alguien que ha hecho del fútbol su vida y su pasión. Todos estos sentimientos y diferencias son las que se muestran en este libro que tengo el honor de prologar.

Ese es el Real Madrid que llevas contigo cuando creces o llega el momento de dejarlo para salir al mundo. Cuando fútbol y vida te convierten en viajero infinito, en barco de mil puertos.

Te llevas un Madrid donde el orgullo y la grandeza no están solo en alzar una copa, un trofeo; no es cantar un gol o celebrar una victoria más o una derrota menos. Es otra cosa, es otro sentimiento enseñado por hombres, por leyendas, que entienden el deporte y el fútbol de un modo diferente.

Es alzar al rival cuando lo ha dado todo, es saber que el banquillo también juega aunque no esté en el campo, es desear suerte a quien te sustituye, es entregarlo todo aunque quede un segundo, es correr de alegría buscando un compañero al celebrar un gol, sabiendo que no es tuyo, que es un logro de todos.

Cuando eres y has sido cantera de ese Real Madrid -del que muchos conocen tan solo las victorias, los nombres y los mitos, las copas y el estadio- te quedas con esa otra visión para siempre. No tienes que volver porque nunca te marchas. No has de regresar porque llevas, allá donde vayas con el fútbol, todo lo aprendido.

Quizás por todo ello el Real Madrid es uno de esos equipos que tienen la suerte y el raro privilegio de estar en parte contruidos por retazos de los sueños de millones de niños que sueñan con la pasión, el esfuerzo y la gloria del fútbol.

Y yo tengo el orgullo de haber sido y ser en parte siempre uno de ellos.

David Aganzo

Ex jugador del Real Madrid y secretario técnico de la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE).

Introducción



Si uno pudiera retroceder en el tiempo y consultar el anuario de hechos recién publicado de 1902, probablemente no encontraría la noticia de la creación del Real Madrid salvo en una pequeña esquina o incluso ni eso. Si uno se toma la molestia de consultar el anuario de 1902 más accesible hoy (Wikipedia para más señas), puede comprobar que la noticia de la fundación de lo que sería el Real Madrid (Madrid Football Club en su momento) aparece en una lista con otros 60 o 70 acontecimientos-sucesos. La realidad es que no deberíamos ser muy críticos con los investigadores que dejaban de lado lo que sucedía aquel lejano 6 de marzo en beneficio de otras cosas más importantes (a juicio de entonces y algunas a juicio de ahora), como podían ser el inicio del reinado por mayoría de edad de Alfonso XIII (17 de mayo) o la coronación de Eduardo VII en el Reino Unido (9 de agosto), la independencia de Cuba de Estados Unidos (20 de mayo), la gran erupción del Mont Pelée en la isla de Martinica (2-8 de mayo), el final de la guerra de los Mil Días en Colombia (21 de noviembre), la inauguración de la primera presa de Asuán en el Nilo (10 de diciembre) o el estreno del metro de Berlín (15 de febrero). Incluso en una publicación de temática exclusivamente deportiva lo pondrían por detrás de otros hechos, como la primera gran tragedia de Ibrox Park (5 de abril) o a la par con el nacimiento de equipos como el Fluminense u Olimpia de Asunción. Con el paso de las décadas y a tenor de las ingentes cantidades de información publicadas y emitidas en torno al club que fundaban los hermanos Juan y Carlos Padrós, catalanes para más señas, o al enorme seguimiento a nivel mundial, uno podría considerar que de manera involuntaria, pero no habían dado en la diana.

Como tantas otras entidades deportivas y no deportivas, el Madrid pasaba por diferentes periodos de mayor o menor estabilidad y de mayor o menor éxito. Haciendo un repaso rápido y poco detallado, se podría hablar de los primeros años o incluso del primer gol en el primer encuentro oficial (13 de mayo de 1902), anotado por el inglés Arthur Johnson en la derrota por 1-3 frente al Barcelona (el encuentro se disputó en el Hipódromo de Madrid y en el torneo precursor de la Copa y llamado en su momento Copa de la Coronación o simplemente Concurso de Foot-ball). El Madrid ganaba su primer título importante el 18 de abril de 1905 al derrotar al Athletic por 1-0 en el torneo de Copa. Llegaban otras seguidas y épocas más flojas; cambios de escenarios para los partidos y el título de Real que le era otorgado por Alfonso XIII el 29 de junio de 1920. Años de campeonatos regionales, giras europeas (1925) o americanas (1927) y creación del torneo de Liga, cuya primera edición se disputó en 1929 y con el Real Madrid proclamándose subcampeón. En 1930 llegaba el primer gran fichaje en la persona de Ricardo



Zamora y dos años después se hacía con su primera Liga, mientras perdía el título de Real momentáneamente con la llegada de la República. Se detenían las competiciones con una Guerra Civil que estallaba poco después de la parada más famosa de Zamora, y se retomaba la práctica deportiva en unos años que verían la gran goleada (11-1 al Barcelona en 1943) y el comienzo de la época Bernabéu como presidente ese mismo año.

El 14 de diciembre de 1947 se inauguraba el estadio de Chamartín en un amistoso contra Os Belenenses, y tras rozar el descenso se pasaba por años mejores y peores antes de la celebración de las Bodas de Oro, cuando Alfredo di Stéfano era la sensación enrolado en el Millonarios. El Madrid conseguía su contratación en 1953, y la suma de otras circunstancias (creación de la Copa de Europa) situaba a los de la capital en su punto álgido con los cinco trofeos obtenidos de manera consecutiva y la conquista de la Copa Intercontinental. Este ya era el Madrid de Di Stéfano, que así sería conocido al ser la pieza principal, aunque no la única estrella. El delantero argentino se marchaba en 1964 y el equipo perdía glamur, pese a sacar la cabeza para obtener su sexta Copa de Europa, esta en 1966 y actuando en la final de Bruselas con un once totalmente nacional que pasaría a la historia como el Madrid Yeyé. Perdía fuerza a nivel internacional, pero seguía dominando en España, con cinco títulos de Liga consecutivos (1961-1965) y ocho en el total de la década.

Nuevos jugadores para unos años setenta que seguían en la tónica anterior: el Madrid como protagonista principal a nivel nacional (cinco títulos de Liga), pero lejos en la escena europea, donde únicamente alcanzaba una final para caer derrotado frente al Chelsea (Recopa de 1971). El equipo buscaba adaptarse a los nuevos tiempos con la contratación del balcánico Miljan Miljanic tras la larga era Muñoz, y la década terminaba sin Santiago Bernabéu, fallecido en junio de 1978, y con la llegada de otros componentes que darían paso al conocido como Madrid de los García (García Remón, García Cortés, García Navajas, García Hernández y Pérez García). Se perdía la oportunidad en 1981 con la final de París contra el Liverpool y surgía otra hornada de jugadores que daría lugar al Madrid de la Quinta del Buitre. Los títulos de la Unión de Asociaciones de Fútbol Europeas (UEFA) de 1985 y 1986 obtenidos con las famosas remontadas quedaban en el bagaje de los jóvenes y de los más viejos, pero eran aquellos los que pondrían el nombre a un nuevo Madrid que ganaba cinco campeonatos de Liga consecutivos (1986-1990) y no tenía suerte en la Copa de Europa al caer todas las veces, algunas inmerecidamente.

Otro periodo de decadencia en la segunda mitad de la era Mendoza y otro momento de ascensión que coincidía con la llegada de Raúl y con la conquista de la esperada Séptima (20 de mayo 1998). Estamos ya en tiempos de grandes y numerosas contrataciones al amparo de la Ley Bosman, de las inexplicables Ligas de 22 (1996 y 1997) y de la proximidad al final del milenio. El año 2000 daba comienzo con el mismo promedio de cataclismos que en jornadas anteriores (esto es, no llegaba el fin del mundo); Andreas Widhölzl ganaba con sus saltos en Garmisch (y en Innsbruck y en Bisch...) y el Madrid saltaba de continente para disputar el experimento del Mundial de Clubes de Brasil. Había cambiado de entrenador unas semanas atrás (Vicente del Bosque por John Benjamin Toshack) y terminaba la Liga en una pésima quinta posición, lo que era un buen presagio para la final que le esperaba...

TEMPORADA
2000-2001



Presidente: Florentino Pérez

Entrenador: Vicente del Bosque



Jugadores participantes en estas competiciones:



Nº	Jugador	Liga (p/g)	Copa (p/g)	C. League (p/g)
2	'MICHEL' SALGADO	27/1		11
3	ROBERTO CARLOS	36/5		14/4
4	Fernando HIERRO	29/5	1	12/1
5	Manuel SANCHÍS	5	1	3
6	IVÁN HELGUERA	32/5	1	14/6
7	RAÚL González	36/24		12/7
8	Steve MCMANAMAN	28/2		11
9	Fernando MORIENTES	22/6	1	8/4
10	Luis FIGO	34/9		14/5
11	SAVIO Bortolini	26/3	1/1	11/1
12	IVÁN CAMPO	10	1	5
13	CÉSAR Sánchez	5/-3	1/-2	5/-8
14	J.M. Gutiérrez 'GUTI'	32/14		12/4
15	GEREMI Sorele	16		8
16	FLAVIO CONCEIÇÃO	14	1	4
17	Pedro MUNITIS	29/2		12
18	Aitor KARANKA	35		11
19	J. López Marco 'TOTE'	3	1	3
20	Albert CELADES	17/1	1	9
21	Santiago SOLARI	14/1	1	10/1
23	JULIO CÉSAR Santos			1
24	Claude MAKELELE	33		14/1
25	Iker CASILLAS	34/-37		11/-15
	Alberto RIVERA	2	1	3
	Óscar MIÑAMBRES		1	
	Enrique CORRALES		1	
	Francisco PAVÓN			1
	RUBÉN González			1





Llegan Florentino Pérez y Figo



El 24 de mayo de 2000 se disputaba la primera final de la Champions-Copa de Europa con dos conjuntos del mismo país. El Real Madrid, con una vestimenta negra, superaba por un claro 3-0 al Valencia en el Stade de France del barrio de Saint-Denis, en las afueras de la capital parisina. Los goles de Fernando Morientes, McManaman y Raúl otorgaban la segunda Copa de Europa en un intervalo de tres años al conjunto dirigido por Lorenzo Sanz, que, confiado en su buena suerte –el 5 de junio el equipo de baloncesto se hacía con el título de Liga ACB al derrotar por 73-82 al Barcelona en el Palau–, convocaba elecciones a la presidencia para el 16 de julio del mismo año. Acudieron a votar en el Pabellón Multiusos de la Ciudad Deportiva 13.734 socios mientras que los votos por correo llegaron al número de 19.380. La sorpresa sería mayúscula cuando Florentino Pérez, que ya tenía la experiencia de los anteriores comicios de 1995, obtenía el triunfo por más de 3.000 votos de diferencia, con lo que se convirtió en el primer aspirante que salía como ganador en las quintas elecciones celebradas para la presidencia del Real Madrid. La carta secreta que le daba la victoria era la promesa de traer a Luis Figo si se proclamaba vencedor, arrebatándosele al Barcelona tras un acuerdo firmado con su representante José Veiga. Con la suculenta oferta de pagar a los socios la cuota completa de la próxima temporada en caso de no poder cumplir su compromiso, conseguía inclinar a su favor los resultados y tomaba posesión el 18 de julio. Tres días después se llegaba





a un acuerdo con el PSG para el traspaso de Nicolás Anelka («el vestuario no me dejó en paz y me dio la espalda», manifestaría posteriormente) por 5.500 millones de pesetas (más de 33,13 millones de euros), y el 24 del mismo mes se producía la presentación del delantero portugués, el debut del campeón de Europa en partido amistoso en Nyon (0-5 favorable) y las amenazas de un Joan Gaspart, presidente del Barcelona, que rabiaba y no olvidaba: «quien me la hace me la paga».

También a finales de julio salía a la luz el documento que mostraba el acuerdo de Fernando Redondo con el Milan, y la prensa deportiva especulaba con las nuevas incorporaciones: «Objetivos Makelele y Nesta», con el centrocampista francés del Celta como reemplazo inminente. El Madrid perdía con el Servette (4-3) y aplastaba al AC Milan el 1 de agosto en su trofeo del centenario (1-5, con goles de José María Gutiérrez, Guti [dos], y de Morientes, Eto'ó y Rivera), y también al inicio del octavo mes se hacía la presentación conjunta de Claude Makelele y Flavio Conceição. Los de Del Bosque seguían con sus compromisos, el siguiente, el del centenario del Bayern de Múnich con derrota frente al Manchester United (0-1) y victoria frente al Galatasaray el 5 de agosto, por tres goles a dos, y con Figo destacando en la creación de varios de los goles. El que temía por su futuro era el inglés Steve McManaman, en venta según algunas informaciones y que no viajaba por ello al amistoso de la Copa Ibérica en Lisboa, con el Madrid perdiendo por 2-1 ante el que iba a ser primer rival en la nueva Champions League: Sporting de Lisboa. Unos días después era el central Beto, del mismo rival anterior, el que aparecía como objetivo en algunas fuentes que nunca estarían secas.

El fichaje de la temporada se estrenaba como goleador en el Trofeo Ciudad de la Línea con el primer gol de los dos que el Madrid endosaba al Middlesbrough (2-1, 13 de agosto); luego otra victoria en Murcia (0-4), y fin de viaje en Alicante, con empate a uno frente al Nápoles y lesión de Morientes, y lo que vendría a ser titulado *El Informe Pirri*. También a finales de agosto se publicaban en un diario alemán las declaraciones



del vicesecretario de la UEFA, Markus Studer, con amenaza para el Real Madrid de la imposibilidad de acceder a las competiciones por ellos organizadas debido a su elevada deuda. «El Real Madrid no tendrá ya la menor oportunidad con el nuevo sistema de licencias que implantará a partir de las siguientes temporadas la UEFA», eran las palabras textuales del dirigente. En este caso, el diario atribuía unos 46.000 millones de pesetas (más de 277 millones de euros) de deuda al referido club español.



El Informe Pirri

El día 21 de agosto de 2000 se publicaba en el diario *As* un documento del periodista J. J. Santos que desvelaba *El Informe Pirri*, que no era sino un trabajo de valoración técnica realizado en abril de ese año por el entonces director general deportivo del Real Madrid, José Martínez, Pirri. En el informe, filtrado presuntamente desde dentro del club con la indudable intención de perjudicar al exjugador, se detallaban las opiniones de este sobre los jugadores de la plantilla con sus recomendaciones. Hablaba de casi todos, y algunos de los extractos en sus juicios sobre los peor parados eran los siguientes: Guti: «tiene condiciones técnicas para triunfar... No está centrado en su profesión. Si hubiera una buena oferta, debemos estudiarla»; Karembeu: «...gran persona, pero no es jugador para el Real Madrid»; Aitor Karanka: «está realizando una temporada aceptable, pero es lento para jugar en una línea de defensa de cuatro. Gran persona [...], pero no debe continuar con nosotros»; Iván Campo: «si se concentra en la función que debe realizar, que es marcar y no complicarse cuando tiene el balón, es un jugador interesante»; Helguera: «juega mucho mejor fuera del Bernabéu [...]. Cuando se centre en su función, será un jugador muy importante»; Julio César: «físicamente muy completo [...]. Juega demasiado relajado y confiado. Debemos exigirle mucho más. Comenzó muy bien y luego se ha desmotivado»; Bizarri: «como portero es inexperto [...]. Da inseguridad. No debe continuar»; Geremi: «técnicamente es muy limitado [...]. No debe continuar»; Baljic: «técnicamente es bueno [...]. Después de la lesión no le veo ni mentalmente ni físicamente bien. Si hubiese una oferta, deberíamos traspasarlo»; Anelka: «nos va a crear muchos problemas y lo mejor es traspasarlo lo antes posible»; Eto'o: «tiene buenas condiciones para triunfar. Tiene mucho futuro, pero debe cambiar en su comportamiento con sus compañeros y entrenador. Para la próxima temporada debemos cederlo [...]».

Los jugadores se mostraron disgustados y sorprendidos al conocer el informe, igual que el propio Pirri, que pese a todo y reconociendo que era un informe secreto y que nunca debería haber aparecido en la prensa, no se escondió al manifestar que lo publicado era exactamente lo que había redactado. Varios días después fue cesado de su cargo.





Los rumores veraniegos hablaban de un posible canje McManaman-Marcelo Salas, y la necesidad de un delantero se hacía más evidente tras la derrota (1-2) en la Supercopa de Europa frente al Galatasaray de Hagi, el 25 de agosto, en un encuentro que puso en liza a los siguientes hombres: Casillas, Geremi, Helguera, Iván Campo (Flavio Conceição 66'), Roberto Carlos, Makelele, Celades (M. Salgado 100'), Guti (Munitis 53'), Figo, Raúl y Savio por el Real Madrid, mientras que el Galatasaray sacaba a Taffarel, Capone (Fatih 87'), Popescu, B. Korkmaz, Unsal, Okan (Hasan Sas 81'), Suat, Emre, Umit, Hagi (B. Hakin 72') y Jardel. Los turcos se hicieron con su segundo trofeo europeo al derrotar con un Gol de Oro de Mario Jardel (103') a un conjunto que dominaba, pero que carecía de la necesaria pegada y sólo pudo igualar el gol inicial de Jardel de penalti con otra transformación desde los once metros de Raúl (79'). El 29 de agosto los periódicos detallaban el trabajo de Jorge Valdano, responsable del fútbol, baloncesto y portavoz del Real Madrid, que en el fondo venía a ocupar el puesto de Pirri, y un par de días más tarde las noticias se centraban en el enfrentamiento de los capitanes con Del Bosque por la marcha de Redondo y por el aislamiento de McManaman, al que se buscaba salida. El Trofeo Bernabéu puso la paz con un 2-0 al Santos de Freddy Rincón, aunque las aguas no estaban calmadas. «La situación económica es crítica con 46.200 millones de pesetas de deuda», «sobrevivir es un milagro» y «lo más fácil sería convertir al club en Sociedad Anónima, pero voy a luchar para que esto no ocurra». Florentino Pérez realizó estas declaraciones al inicio del mes de septiembre y otras como estas: «las estructuras del Real Madrid están anticuadas y vamos a pasar dos años difíciles hasta que estructuremos el club y logremos equilibrar los presupuestos». Además hizo una declaración de intenciones cuando decía: «apostaremos por la cantera». El nuevo presidente igualmente habló de la oferta del Ayuntamiento de Madrid para vender los terrenos de la Ciudad Deportiva y del cambio en la política de fichajes.

El 9 de septiembre el Madrid debutó en Liga y en el Bernabéu con una victoria por la mínima (2-1) frente al Valencia en la no revancha de París, remontando el gol de Mendieta con los tantos de Raúl (77') y de Figo, este en el minuto 86, y tres días después lo hacían en el José Alvalade de Lisboa contra el Sporting, en otro encuentro que requería remontada, aunque en esta ocasión el 2-0 de los portugueses –con nuevo gol de André Cruz de falta, igual que en el amistoso del mes de agosto– sólo pudo convertirse en un 2-2, obra y gracia de Roberto Carlos con un cañonazo y de Raúl, cuyo disparo resultó desviado por un defensor. Alrededor del encuentro también era noticia la petición de Savio a los máximos responsables para su venta al Chelsea, enojado por los pocos minutos de juego de que disponía. Raúl volvía a fallar un penalti decisivo en el último minuto en el 3-3 de Málaga (con los locales adelantándose hasta por 3-1) e Iván Helguera podía solucionar con el único gol del encuentro frente al Spartak de Moscú en otra victoria apurada (1-0, 51').

La tercera jornada de la competición doméstica trajo un 4-1 favorable con un «Guti genial», como decían los medios, y es que el rubio jugador de melena pudo contribuir con sus dos goles a una victoria de lo más tranquila frente al Athletic. Otro tanto suyo se sumaba a los dos de Roberto Carlos para obtener la primera victoria del Real Madrid en partido oficial en Alemania (contra equipos alemanes), con un 2-3 frente a los de Michael Ballack (27 de septiembre), si bien tres días después el equipo no logró

aprovechar la expulsión de Bestchastnykh al filo del descanso para imponerse en El Sardinero y bajo el aguacero (0-0). En la quinta jornada obtenía el liderato al batir al campeón del año 2000, Deportivo de La Coruña, por un claro 3-0 (Raúl, Fernando Hierro y Guti), y la siguiente victoria repleta de goles frente a los de Leverkusen (5-3) fue también una recarga moral para Figo y lo que le esperaba, con la visita al Camp Nou (21 de octubre) en un ambiente que sobrepasaría ampliamente el término de hostil y el de Almada afirmando que «no soy Judas» y «me siento en la piel de un asesino». El diario *Sport* le dedicó una portada con su cara impresa en un billete de 10.000 millones de pesetas, es decir, más de 60 millones de euros (la cantidad pagada), junto con la expresión «pesetero». El encuentro se convertía en un concierto de pitos cada vez que el portugués contactaba con la pelota y en un mar de pancartas acusadoras, sin olvidar el continuo lanzamiento de objetos, lo que impediría al delantero acercarse a lanzar los saques de esquina, aunque para el presidente del Barcelona, el singular Joan Gaspart, el comportamiento del público con Figo había sido «excelente, un diez» y demostraba estar en otro mundo cuando afirmaba que «ha expresado su descontento de una forma correcta y cívica». El Barcelona se mostraba muy superior y derrotaba al Real Madrid por 2-0 (Luis Enrique y Simão) en el peor partido de los de blanco, que con su nueva estrella anulada por Puyol y por los *elementos* no daba la talla, sin siquiera disparar a puerta en la segunda parte. La imagen para la posteridad de Figo tapándose los oídos era más que reveladora.

La quinta jornada europea servía para animar a Figo después de su recibimiento en Barcelona y para anotar el gol 500 del Real Madrid en la Copa de Europa a través de Guti, además de sumar los tres puntos en una jornada tranquila frente al Sporting





de Lisboa (4-0); resultado que casi repetía el equipo en otro partido redondo en Anoeta (29 de octubre) con el 1-4 que por momentos era otro 0-4, y golazo de Figo por toda la escuadra. Los periódicos deportivos hablaban de Guti como el jugador más en forma del fútbol español, aunque la racha de buen juego se frenó de golpe y porrazo cuando los goles de Ibagaza (55') y de Carlos (89') dejaron un claro 0-2 para el Mallorca de Luis Aragonés. Tres días más tarde era el Numancia con su delantero Rosu (autor de los tres tantos del 3-1) el que dejaba a los blancos al borde de la recurrente crisis, ¿confirmada? cuando un autogol de Geremi en el antiguo Lenin y ahora Luzhniko hacía sumar la tercera derrota consecutiva en el debut de Pavón, esta vez con un 1-0 que «hay que aislar de la competición española» (Del Bosque). Se salía de la dificultad con victorias frente a Las Palmas (5-1 y dos goles de Hierro) y Villarreal, en este último caso sin Figo y con un autogol de Guillermo Amor (0-1), y se pasaba a la notoriedad cuando derrotaba por 0-2 al Leeds en el primer partido de la segunda fase de la Champions, con goles de Hierro y Raúl en un corto intervalo de tres minutos. Seis días después (28 de noviembre) llegaría la primera gran decepción de la temporada con la derrota (1-2) en el Estadio Nacional de Tokio frente a un Boca Juniors que se ponía 0-2 en un visto y no visto: Martín Palermo castigaba por partida doble a un Madrid que salía dormido, y la posterior y rápida reacción (gol de Roberto Carlos en el minuto once) no se vería consumada. El conjunto de Carlos Bianchi y de Juan Román Riquelme iba a llevar la segunda frustración a un presidente al que ya algunos intentaban adjudicar una fama perversa. Los participantes del partido entre continentes eran Casillas, Geremi, Hierro, Karanka, Roberto Carlos, Makelele (Morientes 76'), Helguera, Figo, McManaman (Savio 66'), Guti y Raúl por el Madrid, mientras que el Boca Juniors alineaba a Córdoba, Ibarra, Bermúdez, Matellán, Traverso, Serna, Basualdo, Battaglia (Burdisso 90'), Riquelme, Delgado (Guillermo Barros Schelotto 87') y Palermo.

Un disparo de Helguera desde fuera del área en el minuto 90 ponía el 2-3 en el marcador de El Sadar (2 de diciembre), con los de Del Bosque recurriendo a la épica para vencer a un colista que actuaba con diez por la expulsión de Nuno en el minuto 33 y a la magia de Raúl, que anotaba «un gol de la nada» (Lotina). Las victorias por 4-1 frente al Anderlecht y 3-0 contra el Celta, en ambos casos con goles muy repartidos, eran algo necesario para viajar orgullosos a Roma a recoger el trofeo que designaba al Real Madrid como mejor club del siglo XX con el 42,35% de los votos, seguido muy de lejos por el Manchester United, que no alcanzaba el 10%. Florentino Pérez y Di Stéfano, entonces presidente honorífico del club, recibían el 11 de diciembre de 2000 en el Auditorio del Foro Itálico y de manos del que era presidente de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), Joseph Blatter, el trofeo que enseñaría el primero a todos los nuevos fichajes. Pero la caducidad de la alegría tenía una fecha próxima, tanto como para ver despedirse al Madrid de la Copa justo dos días después al salir derrotados por 2-1 en el Salto del Caballo de Toledo, donde el conjunto de Segunda B se ponía con un 2-0 a los quince minutos y sólo un tanto de Savio era capaz de dar esperanzas (eliminatória a partido único). Para salir del bache momentáneo, se vencía en el propicio campo del Espanyol por 1-2 con tantos de Morientes y Figo –recibido de manera diferente en su segunda visita a Barcelona– antes del cuarto de hora, y frente al Rayo Vallecano en casa por 3-1, a la vez que llegaba el galardón más esperado para

el mayor protagonista del verano, un Luis Figo que posaba orgulloso con su Balón de Oro («el Madrid me da más prestigio», decía posteriormente). El 21 de diciembre los periódicos se hacían eco del accidente de tráfico que sufrían Celades y Rivera en el centro de Madrid tras asistir a una cena, cuando sus respectivos vehículos se rozaban en un adelantamiento en el Paseo del Prado y chocaban contra una valla. El incidente tenía lugar pasadas las seis de la madrugada y ambos protagonistas salían ilesos.

Una buena noticia para la afición madridista era recogida por la prensa ya a comienzos de año, como regalo de Reyes, con el interés de Florentino Pérez de construir un Arena para el Real Madrid, lo que en términos menos americanos vendría a ser un gran pabellón multiusos, y el regreso, cinco años y medio después, de Emilio Butragueño, ahora como director general deportivo adjunto (15 de enero). Pero el aficionado disfrutaba más del día a día, y para eso el equipo le regalaba la séptima victoria consecutiva con un 1-3 en Mendizorroza con goles de Raúl, Karmona en propia puerta y Guti (el Alavés jugó con diez durante casi 40 minutos). La octava victoria (4-0 al Oviedo) tenía el aliciente de ver a Figo con el Balón de Oro en el Bernabéu y un juego que era la sensación del fútbol español por aquellos momentos. Un gol de Fernando de penalti inexistente en Valladolid a falta de quince minutos para el final –supuesto derribo de Celades sobre el propio Fernando– rompía la buena racha (2-2), pero los de Del Bosque tenían el partido aplazado de la jornada 12 contra el Zaragoza para seguir sumando (3-0), con goles de los dos laterales, Michel Salgado en el minuto 50 y Roberto Carlos a quince del final, con un disparo que alcanzaba los 122 Km/h.

La victoria por 0-1 en Valencia con un gol de Raúl en el minuto 82 (28 de enero) inspiraba titulares como el de «Ya huele a campeón», con el Deportivo a siete puntos, Barcelona a ocho y Valencia a diez. Luego se ganaba 4-3 al Málaga en un choque lleno de alternativas y palabras, como las del uruguayo Darío Silva después del encuentro contra Guti al que recomendaba «aprender a jugar al fútbol», entre otras lindezas, y es que el delantero se las tenía con el madrileño después de una entrada dura por su parte, pero también con Figo, Casillas –al que sacaba una muela–, Michel Salgado o Fernando Hierro, aunque el encontronazo con este último le costaría la sustitución por lesión a falta de diez minutos. Días después, y aprovechando un paréntesis de tranquilidad, Manolo Sanchís anunciaba su retirada al final de la campaña, con lo que sumaría 18 años en el primer equipo del club de la Castellana.

Un gol de Alkiza en San Mamés en el cuarto minuto hacía caer al Madrid por cuarta vez en el torneo de Liga, pero al día siguiente la derrota del Barça en El Sardinero por un contundente 4-0 dejaba las cosas casi como antes. En Europa derrotaba al Lazio en un choque lleno de estrellas con un gol de Figo de penalti en el último momento gracias a una pillería de Munitis, que se dejaba caer al sentir la presencia de Gottardi (3-2). La victoria por la mínima frente al Racing tras un fallo del portero Ceballos (que aprovechaba Raúl para el 1-0) y el 2-2 en Riazor (idéntico marcador al que obtenía en Roma tres días antes con los goles de Solari y de Raúl) daban paso al esperado Real Madrid-Barcelona de la segunda vuelta (2-2), con polémica final como consecuencia de la injusta anulación de un gol a Rivaldo (el que hubiera sido tercero de su cuenta) por el colegiado Losantos Omar al considerar fuera de juego posicional de varios



jugadores del Barcelona. La acción de la discordia llegaba en el tiempo de descuento (91'), cuando el brasileño disparaba desde fuera del área y el balón se introducía en la portería de Casillas tras ser desviado por el pie de Helguera. Los jugadores del Barcelona rodeaban al árbitro con sus quejas y se despachaban posteriormente con las consiguientes declaraciones: «creo que hay intereses para que el Madrid consiga la Liga», dijo Rivaldo, y el propio Gaspart manifestó sentirse como si le hubieran robado la cartera. También destacaron las interpretaciones de la prensa. Así, el *Mundo Deportivo* tituló en páginas interiores un exagerado «El robo del siglo», y el *Sport* publicó idéntico rótulo pero en las exteriores, aunque en este caso explayándose un poco más al ponerlo entre signos de exclamación. ¡Como si fuese para tanto en un siglo que acababa de empezar! Lo clásico en estos casos, a lo que se sumó la agresión de un espectador en la espalda a Reina, portero del Barcelona, en el minuto 70, cuando este se dirigía a recoger un balón cerca del banderín de córner. Sin embargo, el resumen más válido al final era que el Barça seguía a nueve puntos.

Para echar más leña al fuego de las acusaciones iba a llegar el partido de Champions correspondiente a la quinta jornada (de la segunda ronda) frente al Leeds y tres días más tarde (6 de marzo), con el primer gol de Raúl anotado con un claro manotazo. El Madrid vencía por tres goles a dos y la UEFA imponía posteriormente una sanción al delantero español «por atentar contra el juego limpio» (un partido y multa de 2.200.000 pesetas, unos 13.250 euros). Las aguas volverían a su cauce con la victoria por 4-0 frente a la Real Sociedad (otra vez de Toshack) y con el levantamiento de la sanción y multa para el delantero por su acción de voleibol. Sin embargo, los días posteriores no trajeron buenas noticias para los blancos, que perdieron el intrascendente partido en Bruselas (2-0) y el más importante disputado en el Son Moix de Mallorca, cuando un gol de Albert Luque en el minuto 38 se sumaba a la gran actuación de Pau Gasol en la final de la Copa del Rey disputada en Málaga (80-77 para el Barcelona) para dejar a los blancos con un día más bien negro (18 de marzo). Por aquellas fechas parecían el saco de todos los golpes con la queja de sus perseguidores, en este caso de los de la ciudad que riega el Turia, lo que daba paso a titulares del tipo «Arde Valencia» (*Marca*) por un supuesto error de Daudén Ibáñez en su partido contra el Celta.

Por entonces algunas portadas ya se centraban en los nuevos objetivos de los fichajes, con el nombre del defensa de la Lazio Alessandro Nesta nuevamente en danza y con él, su precio (9.000 millones de pesetas, es decir, más de 54 millones de euros), aunque era poco dinero en comparación con las cifras que se manejaban en la Operación Ciudad Deportiva (40.000 millones de pesetas, algo más de 240 millones de euros), la que acabaría con la deuda de un plumazo. El 27 de marzo de 2001 se produjo la renovación de Vicente del Bosque por dos años tras una negociación que duró «un par de minutos», según Valdano, y el Madrid puso otra piedra en su conquista liguera al vencer sin excesos al Numancia con un gol de Figo (27').

La competición europea se reanudaba en su fase más divertida, la de las eliminatorias a ida y vuelta, con la derrota por 3-2 en el vetusto Ali Sami Yen de la ciudad más famosa de Turquía, Estambul, donde un Madrid de dos caras se dejaba remontar un 0-2 (Helguera y Makelele) tras una segunda mitad en la que no daba pie con bola. El

Galatasaray de Hagi, Jardel y Popescu contaba con el apoyo de su ruidosa afición y con la ventaja de la pasividad del rival para voltear el marcador en apenas media hora, y volvía a vencer a un Madrid que pese a todo tenía suerte en los instantes finales. Un día después (4 de abril) se daba a conocer la noticia del fallecimiento de Ramón Mendoza, diez años presidente de la entidad, que moría como consecuencia de un infarto en el Hotel Paradise Island en Nassau, Bahamas. Se guardó un minuto de silencio en el encuentro de Las Palmas (8 de abril), donde un Madrid con poca energía obtuvo otra victoria por la mínima (0-1) con gol de Guti, que aprovechaba el rechace del portero a su propio cabezazo. Pero el madrileño iba a tener su día más completo en la siguiente jornada liguera, la número 30, cuando anotó tres goles en la victoria frente al Villarreal (4-0), de los cuales fue especialmente coreado el segundo de ellos, con una peculiar volea desde el borde del área tras un centro de Roberto Carlos, que era premiada con pañuelos por el público del Bernabéu. Unos días antes había sido portada de la prensa deportiva el mexicano Rafael Márquez, al cual se refería como objetivo para la siguiente temporada, reconociendo el interés compartido por los dos más grandes del fútbol español. El jugador del Mónaco no escondía su ilusión cuando incluso posaba con la camiseta blanca, pero finalmente su destino fue de color azulgrana un par de años más tarde.

La victoria por 3-0 (dos de Raúl y uno de Helguera) ante el Galatasaray en un brusco partido de vuelta, ya que salieron «desde el primer minuto muy calientes» (como reconoció Salgado), colocaba nuevamente al Real Madrid en semifinales de Champions por tercera vez en cuatro años. Cuatro días más tarde, otros dos goles de Raúl y uno de Savio bastaban para el 2-3 en La Romareda, con lo que dejaban la Liga prácticamente sentenciada, con una ventaja de once puntos al Deportivo y de 17 puntos al Barcelona. Otro de los muchos candidatos que se dejaban querer era el *tanque* australiano Mark Viduka, que por aquellas fechas se había colado en semifinales de Champions junto con el Leeds United al derrotar al Deportivo de La Coruña. El Madrid, sin embargo, no pudo superar a Osasuna, de manera que rompía su racha de cuatro victorias ligueras consecutivas con un simple empate a uno en el Bernabéu, en un encuentro en el que Figo fallaba un penalti, pero «nadie pensaba en el Bayern», dijo Del Bosque. Podría considerarse como un mal presagio a tenor de los siguientes y desfavorables resultados, empezando por la derrota en casa frente al Bayern de Múnich (0-1), en el día festivo del 1 de mayo, cuando el *autobús* de Hitzfeld y un gol improbable de Giovane Elber –un disparo lejano que botó varias veces y sorprendió a Casillas– dejaba la final de Milán un poco más lejos. La posterior derrota por 3-0 frente al Celta de Vigo no hizo sino aumentar las dudas, pero sólo para la Champions. En el torneo doméstico la ventaja valía de colchón, y sólo la rigurosa expulsión de Roberto Carlos en el minuto 23 (dos amarillas en dos minutos) y la mente difusa (vuelta de la Champions) podían explicar la incapacidad para hacer oposición a un conjunto que también se veía con diez a falta de media hora (expulsión de Giovanella). Pero es que los de Víctor Fernández vivían en aquellos años sus momentos más gloriosos (Karpin, Mostovoi, Gustavo López).

El Real Madrid cayó derrotado en el Olímpico muniqués (2-1) tras un mal comienzo, un casero arbitraje del danés Milton-Nielsen y otras circunstancias (9 de mayo).

Alfredo di Stéfano disparaba con bala al afirmar que «en el gol del dos a uno hubo un cobarde», y no hacía falta investigar para averiguar que el objetivo de sus críticas era el inglés McManaman, que se giraba en la acción posterior a la falta que sacaría Scholl y que remataría en segunda jugada Jens Jeremies. El 7 de mayo de 2001 se firmaba en la sede de la Comunidad Autónoma de Madrid el acuerdo para la recalificación y venta de la Ciudad Deportiva, pero en lo estrictamente deportivo la tremenda decepción que el club sufría en la capital de Baviera no pudo ser paliada en el torneo de casa, donde nuevamente fallaba al ser incapaz de mantener el 2-0 (Figo y Raúl) con el empate final que el Espanyol obtuvo con un gol de penalti de Galca (65') en la acción que además dejaba al Madrid con diez (roja a Hierro por mano). Pese a todo, mantenía seis puntos de ventaja y ya sus hombres se sentían ganadores, y más con la corta victoria en Vallecas, con otro gol de Guti (su número trece en la Liga), obtenido a falta de seis minutos para el final de la primera parte. A partir de ese momento Florentino Pérez ya podía centrarse en lo que algunos consideraban su nuevo capricho. Desde luego que el nombre de Zinedine Zidane, que ya se escribía por aquellas fechas, sí que era del gusto del nuevo presidente, y menos otros, como el rumano Cosmin Contra, que también sonaba tras la gran campaña del Deportivo Alavés, con el que llegaba a la final de la Copa de la UEFA. Precisamente fueron los babazorros los convidados en la jornada 36 que iba a proclamar al Real Madrid campeón de Liga, el 26 de mayo, con un claro 5-0 obtenido tras una gran actuación de Luis Figo, que daba hasta cuatro asistencias de gol. Los participantes en la victoria final fueron César, Salgado, Hierro (Iván Campo 75'), Karanka, Roberto Carlos, Makelele, Helguera, Figo, Savio (Munitis 79'), Raúl y Guti (McManaman 63'); y por parte del Deportivo Alavés formaron Herrera, Geli, Eggen (Karmona 27'), Téllez, Ibón Begoña, Desio, Pablo, Astudillo (Magno 61'), Tomic, Jordi Cruyff y Javi Moreno (Iván Alonso 61'). Los goles los anotaron Raúl (22' y 82'), Guti (23'), Hierro (51') y Helguera (67').





Recalificación de la Ciudad Deportiva

La grave situación económica que arrastraba el Real Madrid hacía necesaria la toma de decisiones con el objetivo de reducir o incluso acabar con la deuda. Florentino Pérez diseñaba una idea que consistiría en la venta de la Ciudad Deportiva inaugurada en 1960 y en la construcción de otra que se fijaría posteriormente en Valdebebas. Para ello primero se llegó a un acuerdo con la Comunidad de Madrid y con el Ayuntamiento de la ciudad, lo que se tradujo en la firma del convenio urbanístico el día 7 de mayo de 2001 entre las tres instituciones: Comunidad, representada por su presidente Alberto Ruiz-Gallardón; Ayuntamiento de Madrid en la figura del entonces alcalde José María Álvarez del Manzano; y el propio Real Madrid con Florentino Pérez. Todo ello estaba supeditado a la posterior, y no exenta de polémica, modificación del Plan General de Ordenación Urbana para convertir los terrenos de la Ciudad Deportiva en zona edificable. El 27 del mismo mes, jornada posterior a la de la obtención del título de Liga, se celebraba una asamblea extraordinaria de socios compromisarios para ratificar los acuerdos alcanzados el día 7. Por abrumadora mayoría de 1.100 votos frente a 39 en contra –eran necesarios al menos dos tercios de los votos favorables al tratarse de una cuestión de venta de patrimonio– se dio el visto bueno a la Operación Ciudad Deportiva, que supuestamente terminaría con la deuda al producir para el club pingües beneficios. «Un día histórico», según Florentino Pérez.



El mes de junio era el de la despedida de la Liga con los últimos dos partidos. El día 10 se jugaba en el Tartiere contra un Oviedo necesitado de puntos que se iban a repartir (1-1): Jaime y Solari anotaban antes de la media hora, y los recientes campeones no podían aprovechar el hecho de jugar toda una parte con un hombre más (expulsión de Oli). El día 17 fue la fecha del adiós y homenaje de Manolo Sanchis, último integrante en activo de la denominada Quinta del Buitre con su partido final frente al Valladolid y en el Bernabéu (2-1), el que hacía el número 710 de blanco en partidos oficiales y el que ponía el punto 80 en la clasificación liguera y daba la posibilidad de obtener el pichichi a Raúl, que al anotar ambos goles se iba a los 24. Aquel junio también fue el mes de las especulaciones de los fichajes, y más si se considera el gran plantel que el nuevo mandamás quería confeccionar para el año del centenario. «Pulso Agnelli-Florentino Pérez» o «Voy a por Zidane» eran algunos de los titulares prefabricados que ponían sobre la pista de las nuevas intenciones, y es que el blanco de los de blanco estaba claro. Otros nombres en la recámara (Thuram, Zanetti, Salas) sólo valían para despistar, pero había alternativas, como los casos de Rui Costa y Gaizka Mendieta, entonces el jugador de moda en el fútbol español. El representante del jugador portugués de la Fiorentina afirmaba que el Real Madrid



estaba «interesado en Rui Costa» si no conseguía fichar a Zidane. Pero el caso terminó pronto, cuando el centrocampista se comprometió con el Milan a principios del mes de julio. Justo un día después (5 de julio) se publicó la noticia del fichaje del francés, con el que se esperaba vender medio millón de camisetas e incrementar el número de socios. Su presentación sería el día 9 de julio tras llegar a un acuerdo con la Juventus por 11.500 millones de pesetas (más de 69 millones de euros), aunque el de Marsella manifestaba modestamente: «no valgo tanto». El que no llegaría ni ahora ni nunca sería el valencianista, con el recientemente designado nuevo presidente, Jaime Ortí, afirmando con rotundidad: «si el Real Madrid quiere a Mendieta que pague la cláusula; no se negociará» (aparecían pintadas en Valencia para que no se produjese el acuerdo); y parecía seleccionar-discriminar cuando decía lo siguiente: «al Real Madrid se le pedirá la cláusula». El centrocampista saldría días después con dirección a Roma (a la Lazio) por una cantidad cercana a los 8.000 millones de pesetas (unos 48 millones de euros), 2.000 millones de pesetas (unos 12 millones de euros) menos de los estipulados en la susodicha cláusula. Otras supuestas operaciones hacían referencia al interés por Manuel Pablo, del Deportivo, o el pretendido intercambio Savio-Javier Zanetti.



¿Sabías que...?

... El Real Madrid y el FC Barcelona sólo se han enfrentado una vez fuera del territorio español? Esto sucedía el 30 de mayo de 1982 en la localidad de Barquisimeto, en Venezuela. El partido era el correspondiente a la final de consolación de la Copa Presidente de la República, y terminaba con 1-0 a favor de los madridistas, con un gol de Vicente del Bosque de cabeza en un saque de esquina en el décimo minuto del encuentro.

Algo sobre... Julio César

Con nombre de emperador romano, el defensa brasileño Julio César Santos se incorporaba en 1999 procedente del Valladolid –era presentado junto al colombiano Edwin Congo–, y era uno de los damnificados de *El Informe Pirri* («Técnicamente es regular, debe mejorar [...]; juega demasiado relajado y confiado, comenzó muy bien y luego se ha desmotivado [...]; debe ser mucho más agresivo [...]»). Después de una temporada en el equipo, salía cedido al Milan en octubre de 2000 y empezaba una trayectoria por diversos conjuntos que le llevaría a la Real Sociedad, Benfca, Austria Viena, de vuelta a Valladolid, Bolton de Inglaterra, Tigres de México y Olympiacos, entre otros. En el conjunto blanco disputaba 33 partidos oficiales sin anotar ningún gol, cosa que sí conseguía en su regreso en las competiciones europeas, cuando marcaba el momentáneo 1-2 en su visita con el Olympiacos griego en 2007. Como dato curioso y récord probable queda el hecho de ser el jugador que habiendo debutado en competiciones oficiales durante una temporada con el Real Madrid (2000-2001) menos minutos disputó, ya que salía al José Alvalade en el minuto 90 del Sporting de Lisboa-Real Madrid relevando a Munitis y no volvía a jugar más en toda la campaña (este era su único partido oficial con el equipo español esa temporada y unas semanas más tarde salía con destino a Milán).